



MI FIN DE SEMANA PERFECTO

Nani Marquina*

Para abstraerse del trajín diario, la diseñadora se sumerge en la naturaleza.

Su casa pirenaica es su mejor refugio. Allí camina, lee y repone energía.

“**PROCURO** disfrutar mucho de los fines de semana, porque durante

los días laborables estoy completamente dedicada al trabajo. Para descansar, lo que más me ayuda a evadirme y desconectar es salir de Barcelona. Tengo una casita en Palau de Cerdania, un pueblo pirenaico junto a la frontera francesa. Es una zona a la que voy desde hace años, donde no hago nada. Ni siquiera cocino. Mi marido y yo aprovechamos para comer en restaurantes y pasear, y allí hay muchos sitios para hacerlo. Además, aunque repitamos siempre el mismo paisaje, en cada época del año es diferente en colores y ambiente. Me encanta observar la naturaleza en todas sus manifestaciones y ver hielo, flores, árboles, agua... Hace que me conecte con cosas y situaciones diferentes a mis historias cotidianas. Me abstraer de las preocupaciones. Aunque también tenemos una casa en Ibiza, la montaña me da más vitalidad y energía. Me gusta salir a pasear desde las primeras horas de la mañana



Junto a su perra, Tecla, sobre una alfombra de la colección 'Roses'.

junto a mi perra, un basset hound que se llama Tecla. En verano disfruto dándome baños en el río, aunque esté muy fría el agua. Mi marido y yo buscamos parajes solitarios en los que reina el silencio. Para noso-

tros es un planazo irnos de picnic y pasar el día en el campo. Aunque cada vez hacemos menos excursiones largas y ya no esquiamos. Yo ya tengo 58 años y me da apuro hacerme daño. Lo que quiero es relajarme.

Por las tardes, salgo para disfrutar del atardecer. El sol se pone en el Parque Natural del Cadí y el paisaje se tiñe de un color espectacular.

Solemos cenar fuera. Aunque si ese día hemos estado de excursión,

aprovechamos para desconectar delante del fuego.

Lo mío es la actividad. Mis últimas vacaciones las pasé en la isla de Pemba, cerca de Zanzibar. Es muy pequeña y, aunque el plan era relajarme, me costó desconectar y estar una semana quieta. Así que hice snorkel, excursiones por la playa..., y los últimos días el cuerpo me pedía a gritos movimiento.

LECTURA Y CINE. Me gustan incluso los días lluviosos, en los que aprovecho para quedarme en la cama leyendo. Mi habitación está en un altíllito, en una estancia conectada con el salón. Desde allí se ve la chimenea y hojeo libros relacionadas con mi trabajo, novelas y manuales como *Diseño rentable* (Index Book), de Xenia Viladas, que relaciona el ámbito de la creación con el mundo de la empresa. Lo que leo poco son revistas. Como en el despacho recibo tantas, en casa se me acumulan.

Los fines de semana también aprovecho para ir al cine en la Cerdania. En Barcelona no acostumbro a meterme en una sala pero, en la montaña, este plan me relaja. Suelo ir a la sesión del domingo por la noche y regreso a Barcelona el lunes por la mañana. Siempre elijo películas intimistas o españolas. Y me encanta volver a ver filmes que me han gustado mucho, como *Memorias de África*, dirigida por Sydney Pollack, y todas las de Bernardo Bertolucci, en las que se ven mis favoritas preciosas. Entre mis favoritas figuran *El cielo protector* y *El último emperador*.

*DISEÑADORA DE ALFOMBRAS